



**Porqué no se desembara Vd de esta enfermedad de la piel inmediatamente y para siempre de esta afección, de este eczema varicoso que le rinde á Vd la vida insufrible?**  
**Porqué conserva Vd esta enfermedad cuyas consecuencias pueden ser gravísimas?**  
**Porqué no empieza Vd inmediatamente el nuevo método del Señor L. Richelet?**  
 Sin embargo no hay vacilación posible, porque Vd no puede ignorar las curaciones, muchas veces inesperadas, obtenidas en su comarca.  
**Infórmese Vd y empiece, sin más tardar, este tratamiento; eso es el mejor consejo que le podemos dar.**

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la farmacia. (Existen también un tratamiento para los niños de 3 años hasta 10). Acaba el señor RICHELET de instalar depositarios de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.  
 Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente, por los depositarios, á todos las personas que lo soliciten.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse al señor L. RICHELET, 12, rue Gambetta, en Soissons (Francia).

Agente general y venta, Francisco Loyarte, San Sebastián Venia; farmacia de D. José Martínez, en la calle de la Constitución, 10; farmacia droguería de Lecciones en Vergara, droguería de Camache en Tolosa, farmacia de Oyarzabal en Eibar; Droguería de Olazárraga, En Beasain, droguería de Basilio Píñeda, En Vengala, droguería de Miguel Camacho.

# Malte Kneipp



**Por solo: 1 Centimo la taza**  
 DEPOSITARIOS GENERALES MULLER Hnos BARCELONA

## UNA SEÑORA

ofrece comunicar gratuitamente á todos los que sufren de neurastenia, debilidad general, vértigos, reuma, estómago, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, el remedio sencillo y económico que es la infusión de resaltado preparado — que una casualidad le hizo conocer —. Ofrecida personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy, en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito puroamente humanitario, es la consciencia de un voto. —Diríjase únicamente p.r. escrito a doña Carmen N. A. García, Aribau, 24, Barcelona.

Jarabe Digital de contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesía, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.  
 LABELONYE Impulsado con el mejor éxito. LABELONYE & C°, S. S. Calle de Alfonso, PARÍS y EN TODAS LAS FARMACIAS



Gasmotoren Fabrik Deutz  
 COMPAÑIA DE LOS LEGITIMOS MOTORES  
**OTTO**

COLONIA

Motores á gas pobre, consumo garantizado 1,5 á 2,5 céntimos caballo hora.

Motores de gas del alumbrado. Motores de gasolina y petróleo.

Motores Diesel-Deutz  
 Últimos grandes Premios Bruselas 1910. Buenos Aires 1910. Túrin 1911. Budapest 1911. Dresden 1911.  
 Representación para Guipúzcoa:  
 ELECTRON, San Martín, 46, San Sebastián

## MATERIALES PARA INSTALACIONES ELECTRICAS GRANDES ALMACENES

# R. DE EGUREN, Ingeniero, BILBAO

Edificios propios construidos exprofeso, recientemente inaugurados

**Cables é hilos aislados y desnudos, Aisladores, Rollos, Pipas, etc., etc. de porcelana, Aparatos de alumbrado público, Lámparas incandescentes y de arco, Aparatos eléctricos**

Servicio rápido y económico. Grandes existencias



Las lámparas de filamento metálico trenzado irrompible.

## Metal C.G.E.T.

son las más económicas á pesar de su bajo precio, pues son de tanta duración como las de las mejores marcas conocidas.

Tienen el mismo consumo reducido y la misma intensidad lumínica.

Pedir siempre la

## Metal C.G.E.T.

En todos los buenos Establecimientos de Electricidad

Folleton de "LA VOZ,"  
 7 de Diciembre de 1913

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Maule, de Barcelona

El Conde de Monte-Cristo  
 POR  
 Alejandro Dumas

éno es un marinero que se iba á casar con una catalana. Sí... sí... ya recordó. Era negro muy grave.

—Cómico?

—No sé qué desde mi casa se le llevó a las prisiones del Palacio de Justicia?

—Sí; y qué?

—Dí cuento á París, enviando los papeles que hallo... ¿Qué queréis? mi deber lo sé. Ocho días después de la prisión me arrebataron el reloj.

—Os lo arrebataron? — exclamó Morrel.

—En todos tiempos sucede lo mismo: mi querido señor Morrel. Los gobernantes suceden uno á otros inmediatamente. La máquina penitenciaria inventada por Luis XIV, que hoy en uso, y es muy semejante á la Bastilla. El emperador ha sido más severo al reglamentar sus prisiones que el gran rey mismo, y es incomprensible el número de los presos que no

cometían en el registro general de cárceles.

También invadían y hubiese borrado hasta las sospechas más evidentes, que Morrel no tenía por otra parte.

—Pero en fin, señor Villefort, — le dijo,

— ¿qué os parece que haga para aprosear la vuelta de Daniés?

—Una sola cosa: dirigir una solicitud al ministro de justicia.

— ¡Oh! caballero, ya sabemos el destino de las solicitudes; el ministro recibe doscientas cada día y no les creto.

—Sí, — respondió Villefort, — pero lea una dirigida por mi conducto, recomendada al margen por mí, y remitida directamente por mí.

—Tendréá haberá algún medio de activar el asunto, ahora que nosotros mandamos á tan! Temprano y alguna influencia: puedo lograr que se eche tierra á la sendencia.

—Con que os encargáis de que llegue al ministerio de justicia?

—Con mucho gusto. Daniés pudo ser entonces culpable; pero ahora es inocente, y es mi deber ahora procurar su libertad, como entonces, lo fué el quijotesco Villefort evitaba así una requisitoria,

que sin duda perdería.

—Cómo se escribe al ministro?

—Siento ahí, señor Morrel, — dijo Villefort levantándose y cediéndole su puesto. — Voy á dictar.

—Tendráis tanta bondad?

—Sin duda alguna. No perdamos tiempo, porque hemos perdido demasiado.

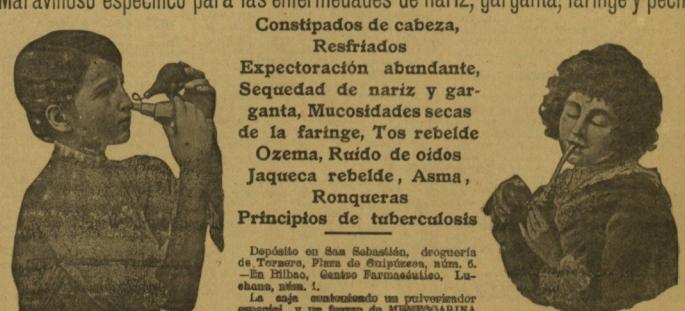
—Sí, caballero. Pensemos en que el porvenir mucho más sufre, esperá y quizás se despierte.

También Villefort al recordar que le maldeciría desde el fondo de su prisión; pero había avanzado

## MENTOCARINA DARW

(Marca registrada en Europa y América)

Maravilloso específico para las enfermedades de nariz, garganta, laringe y pecho



Constipados de cabeza, Resfriados Expectoración abundante, Sequedad de nariz y garganta, Mucosidades secas de la faringe, Tos rebele Ozema, Ruido de oídos Jaqueca rebelde, Asma, Ronqueras Principios de tuberculosis

Diposado en San Sebastián, droguería de Torreiro, Plaza de Guipúzcoa, n.º 6. — En Bilbao, Génito Farmacéutico, Luanco, n.º 1. La caja contiene un pulverizador y un frasco de MENTOCARINA costará 9 pesetas.

Un frasco de MENTOCARINA sin pulverizador, 3 pesetas

Dadososamente aquella solicitud que para salvar en lo presente á Daniés le comprometía tanto en lo porvenir, caso de que sucediese una cosa que ya los sucedió y el aspecto de la Europa dejaban entrever, otra restauración.

Edmundo, sin embargo, siguió el consejo establecido en la caída del trono de Luis XVII, y cada instante ver aparecer á Daniés, á su vista, enfermo de todo y amenazado y terrible en la venganza. Entonces manifestó al señor Morrel su deseo de abandonar la vida marítima, logrando que el naviero le recomendase á un comerciante español, á cuyo servicio entró á fin de Marzo, es decir, diez ó doce días después de la vuelta de Napoleón á las Tulleras.

Pero el sustituto lo había observado todo con ojo astuto. Durante esta corta apariencia imperial llamada de los cien días, Morrel había vuelto á la carga insistiendo siempre en pedir la libertad de Daniés; pero Villefort le había tranquilizado con promesas y esperanzas. Al fin llegó el día de Waterloo.

Luis XVIII subió á subir al trono, Villefort, para quien Marsella estaba llena de recuerdos muy semejantes á remordimientos, sollicitó y obtuvo la plaza de procurador del rey en Tolosa. Quince días después de su instalación en esta ciudad se verificó su matrimonio con la señorita Renata de Saint Merlin, cuyo padre tenía más influencia que nunca.

Y esto Daniés permaneció preso, asfixiado por los oídos en los días como después de Waterloo, y olvidado, oido de los hombres, de Dios á menos.

Danglars vio la vuelta de Napoleón condenando todas las consecuencias del golpe que había asistido á Daniés. Su denuncia acertó por causalidad, y como aquellos hombres que tienen cierta apli-

tud para el crimen y un mediano arte de saber vivir, llamó á esta rara causalidad "decreto de Providencia".

Por su cuenta Napoleón volvió á París y se reunió con sus amistades y potentes.

Danglars concedió el malicioso y á cada instante ver aparecer á Daniés, á su vista, enfermo de todo y amenazado y terrible en la venganza. Entonces manifestó al señor Morrel su deseo de abandonar la vida marítima, logrando que el naviero le recomendase á un comerciante español, á cuyo servicio entró á fin de Marzo, es decir, diez ó doce días después de la vuelta de Napoleón á las Tulleras.

Pero el sustituto lo había observado todo con ojo astuto. Durante esta corta apariencia imperial llamada de los cien días, Morrel había vuelto á la carga insistiendo siempre en pedir la libertad de Daniés; pero Villefort le había tranquilizado con promesas y esperanzas. Al fin llegó el día de Waterloo.

Luis XVIII subió á subir al trono, Villefort, para quien Marsella estaba llena de recuerdos muy semejantes á remordimientos, sollicitó y obtuvo la plaza de procurador del rey en Tolosa. Quince días después de su instalación en esta ciudad se verificó su matrimonio con la señorita Renata de Saint Merlin, cuyo padre tenía más influencia que nunca.

Y esto Daniés permaneció preso, asfixiado por los oídos en los días como después de Waterloo, y olvidado, oido de los hombres, de Dios á menos.

Danglars vio la vuelta de Napoleón condenando todas las consecuencias del golpe que había asistido á Daniés. Su denuncia acertó por causalidad, y como aquellos hombres que tienen cierta apli-

ción para el crimen y un mediano arte de saber vivir, llamó á esta rara causalidad "decreto de Providencia".

Por su cuenta Napoleón volvió á París y se reunió con sus amistades y potentes.

Danglars concedió el malicioso y á cada instante ver aparecer á Daniés, á su vista, enfermo de todo y amenazado y terrible en la venganza. Entonces manifestó al señor Morrel su deseo de abandonar la vida marítima, logrando que el naviero le recomendase á un comerciante español, á cuyo servicio entró á fin de Marzo, es decir, diez ó doce días después de la vuelta de Napoleón á las Tulleras.

Pero el sustituto lo había observado todo con ojo astuto. Durante esta corta apariencia imperial llamada de los cien días, Morrel había vuelto á la carga insistiendo siempre en pedir la libertad de Daniés; pero Villefort le había tranquilizado con promesas y esperanzas. Al fin llegó el día de Waterloo.

Luis XVIII subió á subir al trono, Villefort, para quien Marsella estaba llena de recuerdos muy semejantes á remordimientos, sollicitó y obtuvo la plaza de procurador del rey en Tolosa. Quince días después de su instalación en esta ciudad se verificó su matrimonio con la señorita Renata de Saint Merlin, cuyo padre tenía más influencia que nunca.

Y esto Daniés permaneció preso, asfixiado por los oídos en los días como después de Waterloo, y olvidado, oido de los hombres, de Dios á menos.

Danglars vio la vuelta de Napoleón condenando todas las consecuencias del golpe que había asistido á Daniés. Su denuncia acertó por causalidad, y como aquellos hombres que tienen cierta apli-